

# El Museo del Prado

**MARINA CHINCHILLA GÓMEZ**

Coordinadora General de Obras y  
Mantenimiento, Atención al Visitante e  
Informática

## 0.

### ANTECEDENTES

El Museo Nacional del Prado ha sido inaugurado por SS.MM. los Reyes, el 30 de octubre de 2007, como culminación de un largo proceso de ampliación y reforma iniciado en el año 1994, momento en el que el Real Patronato del Museo aprobaba el “Plan de necesidades del Museo del Prado” en el que se destacaba la necesidad de ampliar sus espacios físicos.

Por este motivo, en 1995 se convocó un primer concurso internacional, que quedaría desierto, en el que se pedía expresamente la incorporación de los únicos vestigios del Palacio del Buen Retiro (Casón y el Salón de Reinos, sede del Museo del Ejército) y quizá el antiguo Claustro de los Jerónimos. En este año, además, se llegó a un pacto político de gran importancia para el Museo, como fue el acuerdo parlamentario que ha permitido desarrollar el proyecto a pesar de los cambios en el escenario político español, y dotar al Museo Nacional del Prado de la estabilidad necesaria para poder desarrollar sus sólidas líneas de trabajo.

Posteriormente, en 1997, el Real Patronato del Museo aprobaba un informe en el que se establecía un Plan Museográfico que se decantaba por la contigüidad, proponiendo que la ampliación se desarrollase en edificios próximos, retomando con mayor intensidad el criterio anteriormente expuesto.

## Museo

### El Museo del Prado

En Convenio, firmado en 1998, entre el Ministerio de Cultura y la Archidiócesis de Madrid se cede el solar del Claustro de los Jerónimos, como espacio disponible para la ampliación, a cambio de la construcción del edificio parroquial. Este acuerdo establece las bases para un nuevo concurso de anteproyectos al que se invitó a participar a los diez finalistas del anterior concurso. Gana el arquitecto Rafael Moneo, bajo el lema BUEN RETIRO y con una solución arquitectónica que recuperaba la Puerta de Velázquez, entonces clausurada, como inicio de un eje de circulación transversal que uniría ésta con el Claustro ubicado en un edificio de nueva planta<sup>1</sup>.

Tras sucesivas modificaciones al proyecto, a iniciativa de las distintas Administraciones, y tras un largo proceso de debate público, es aprobado el proyecto por el Patronato el 15 de marzo del año 2000, y refrendado por el jurado del concurso el 21 de marzo de 2000.

De 2001 a marzo de 2007, fecha esta última de recepción del edificio por parte del Ministerio de Cultura, se ejecuta el proyecto de ampliación, con una primera fase de vital importancia para el éxito de la propuesta, como fue el desmontaje de la arquería del Claustro para su restauración y posterior restitución. Labores realizadas bajo la dirección técnica del Instituto de Patrimonio Histórico Español (IPHE) del Ministerio de Cultura.

El 7 de enero de 2002 se adjudicaba la obra por la Gerencia de Infraestructuras y Equipamientos del Ministerio a la UTE formada por ACS y Constructora San José. El 18

de diciembre de 2002, el Tribunal Supremo aprueba de forma definitiva la ampliación del Museo, desestimando los recursos presentados por las asociaciones vecinales que mostraron una fuerte oposición al proyecto.

Este largo proceso arquitectónico y administrativo culminaba con una inversión de 152.356.775,87 € y con una superficie de edificación nueva de 22.040 m<sup>2</sup>, y una superficie de urbanización de 13.363 m<sup>2</sup>.

De forma paralela a este proceso de reforma y ampliación arquitectónica el Museo sufría una transformación de gran calado en el ámbito de la gestión interna, mediante la aprobación, en noviembre de 2003, de la Ley Reguladora del Museo del Prado por la que se convierte en Organismo Público.

Esta transformación provoca la puesta en marcha del Plan de Actuación para el nuevo Organismo en el que se establecen las bases para la articulación del gran objetivo final, la configuración del *Campus del Museo del Prado*, que supone la creación del Centro de Estudios del Museo y la Escuela del Prado en el Casón del Buen Retiro, y la incorporación de las colecciones del siglo XIX al discurso de la colección permanente del Museo en el Edificio Villanueva, junto a la incorporación definitiva del Salón de Reinos.

<sup>1</sup> Rafael Moneo Vallés: "Notas sobre la ampliación del Museo Nacional del Prado", *Museos.es*, 3, 2007, pp. 40-47.

# 1.

## HACER UN MUSEO. EL NUEVO PRADO

Pero este largo y complejo proceso de ampliación y reforma del Museo no ha sido más que un capítulo en la historia del Museo del Prado en el que de forma ejemplar se ha compatibilizado la vida diaria, pública y privada, de la institución, con unas obras de gran complejidad técnica<sup>2</sup>.

El Museo del Prado no ha cerrado al público ni un solo día en estos siete años de ejecución material de la obra, excepto el día 30 de octubre de 2007, día de la inauguración, y en el que por razones organizativas se tuvo que privar al visitante de su recorrido por el Museo del Prado.

Este interés por parte de la Dirección del Museo de, no sólo no cerrar el Museo durante el periodo de obras, sino incrementar aún más la actividad interna del Museo y organizar exposiciones de gran éxito, como *Manet* en el 2003 con 439.043 visitantes, o *Picasso, tradición y Vanguardia*, con 380.310 visitantes en 2006, o *Tintoretto* con 424.235 en el año 2007, no es más que una muestra de la capacidad que tienen los museos de adaptar sus circunstancias a las necesidades y objetivos de la Institución.

Sin duda, esto ha supuesto un gran esfuerzo a los profesionales del Museo, quienes han trabajado con las dificultades, limitaciones y problemas habituales que genera la convivencia con una obra.

Pero el resultado de este esfuerzo se ha visto recompensado y la ampliación del Museo del Prado ha cumplido su objetivo. Los 15.715, 27 m<sup>2</sup> útiles conseguidos gracias a la construcción del edificio de nueva planta en torno a los restos del Claustro de los Jerónimos, así como la construcción semiexenta que conecta este edificio con Villanueva, ha supuesto un incremento de más de un 50% respecto a los 28.600 m<sup>2</sup> útiles del Edificio Villanueva.

Superficies a las que hay que sumar los 3.000 m<sup>2</sup> que se recuperan para la exposición permanente en el Edificio Villanueva ante el traslado a los nuevos espacios de diferentes servicios del Museo que ocupaban salas de exposición del citado edificio. Esta recuperación de superficie expositiva en el Edificio Villanueva va a permitir una reordenación de la colección permanente.

Pero tras estas cifras y tras la calidad arquitectónica del edificio en el que se han utilizado materiales de primera calidad y de gran belleza estética, como el granito gris abujardado, la madera de cedro, la piedra de colmenar, el ladrillo, el cristal extraclaro, el bronce natural y patinado, el estuco rojo pompeyano y el basalto, se esconden los grandes aciertos del proyecto como han sido:

- › Dotar al museo de esos espacios de los que carecía, muy especialmente de áreas de acogida de público, salas de exposiciones temporales, depósitos de colecciones, etc.

<sup>2</sup> César López López: "Obras de ampliación del Museo Nacional del Prado en el área en torno al Claustro de los Jerónimos", *Museos.es*, 3, 2007, pp. 32-39.

- › Ordenar las circulaciones de colecciones, suministros, personal, visitantes.
- › Respetar el edificio de Villanueva.

El diálogo fluido entre el edificio de nueva planta y el edificio histórico es quizás el aspecto más destacable desde un punto de vista arquitectónico y estético, la dificultad de armonizar las dos fábricas exigía una arriesgada solución. El enlace propuesto entre ambos espacios se ha convertido en uno de los puntos más atractivos, convirtiéndose en punto de atracción del visitante, a quien el ábside de la sala basilical del edificio original de 1785, le acompaña en su tránsito entre los edificios Jerónimos y Villanueva, a través de dos pasos laterales acristalados que inundan de luz natural este bloque semiexento.

Del mismo modo, la espalda del Edificio Villanueva es envuelta por un manto verde, creado por una geométrica composición formada por hileras de boj enanos, tras el que, por primera vez, la fachada este y el ábside de Villanueva, de nuevo, se pueden contemplar, y crear una bella perspectiva que une al Museo del Prado con el Jardín Botánico, a la vez que crea una espléndida zona peatonal para este área urbana.

Pero quizás la mejor forma de conocer en profundidad los nuevos espacios y valorar el carácter de la intervención es realizar un rápido recorrido por las diferentes áreas en las que se estructuran los nuevos espacios<sup>3</sup>.

### 1.1. Área interna con colecciones

El edificio de nueva planta, tan conocido como cubo de Moneo, no es más que una construcción en forma de "L" que abraza al claustro y que acoge los espacios dedicados a la conservación de las colecciones. Espacios que conviven, en cierta forma, con los espacios públicos y que pueden ser intuidos por los visitantes desde el claustro.

Los laboratorios de restauración ocupan tres plantas de este nuevo edificio. En la planta superior se ubica el taller de pintura y soportes (lienzo y madera), espacio diáfano de más de 500 m<sup>2</sup> con luz natural, y con vistas desde la logia a la fachada de Villanueva, y al claustro en su cara interna. En la misma planta y contiguos a este gran espacio se ubican dos salas, una para fotografiar la obra durante su proceso de restauración y la otra para el barnizado. En el lateral oeste sobre el taller, sobrevuela el denominado *altillo*, espacio de 135 m<sup>2</sup> concebido como zona de trabajo y de consulta bibliográfica para los restauradores.

En la planta inferior se encuentra el Gabinete de Documentación Técnica y el Laboratorio de Química, áreas de apoyo a la actividad de restauración, y en dónde se desarrollan estudios y análisis de gran importancia para la correcta conservación de las obras. En esta misma planta, en el ángulo opuesto, se ubica el Taller de Restauración de Escultura, con acceso directo desde el montacuos.

Dos niveles más abajo se localiza el taller de Restauración de Papel (dibujos, estampas

<sup>3</sup> Datos extraídos del dossier de prensa elaborado por el Museo Nacional del Prado con motivo de la presentación de la ampliación del Museo del Prado el pasado 31 de marzo de 2007.

y fotografías). El Museo cuenta, por primera vez, con un espacio específico para estos trabajos y con todas las instalaciones necesarias para la realización de este trabajo, así como con una Unidad para el tratamiento digital de imagen.

La configuración arquitectónica de estos espacios y su vertebración a través de unas comunicaciones verticales correctas garantizan el desarrollo de una metodología moderna e integrada de análisis, restauración y documentación completa de los procesos.

En este mismo volumen arquitectónico y en la misma planta que el Claustro se ubica el nuevo gabinete de dibujo y grabado, que permite la organización de un depósito especializado para las más de diez mil obras sobre papel con las que cuenta la colección del Museo, y de un gran espacio de consulta y divulgación que permite una prestación de servicios de gran calidad para el investigador.

Pero los nuevos espacios de la ampliación dotan al museo de otras áreas de vital importancia para la conservación y manipulación de las colecciones, y así el proyecto de Rafael Moneo ha permitido:

- › Sectorizar los depósitos de obras de arte, que podrán ser almacenadas en salas de reserva especializadas, con condiciones acordes a las necesidades de la naturaleza de las colecciones (pintura, escultura, artes decorativas, y obra sobre papel).
- › Disponer de mobiliario y sistemas de control de última generación para la adecuada

conservación y seguridad de las colecciones.

- › Articulación de espacios de tránsito para las colecciones, como muelle de carga y descarga con acceso directo desde el exterior del edificio, y espacios para embalaje y desembalaje perfectamente conectados con los núcleos de comunicación.
- › Optimización de las comunicaciones horizontales y verticales. Su diseño permite una correcta movilidad de las obras y una organización del trabajo interno de forma ajena a los circuitos públicos.

### **1.2. Área interna sin colecciones**

A diferentes alturas se ubican numerosos espacios internos que acogen otras áreas de trabajo y servicios vitales para el correcto funcionamiento del Museo, como son los talleres de mantenimiento que albergan los oficios con los que cuenta el Museo (electricidad, fontanería, cerrajería, carpintería, albañilería y pintura), los almacenes de enseres y material, los vestuarios, salas de instalaciones, la consola de seguridad, comedor de personal... Espacios a los que se suma la rehabilitación del denominado Pabellón Norte, junto a la Puerta de Goya, en dónde se ha reubicado la oficina técnica de obras y mantenimiento del Museo del Prado, con acceso directo desde el exterior.

### **1.3. Área pública con colecciones**

Las nuevas salas de exposiciones temporales que acoge el edificio Jerónimos han supuesto un cambio esencial en la vida del museo. Sus

## Museo

### El Museo del Prado

1.386,92 m<sup>2</sup>, distribuidos en tres salas de alrededor de 400 m<sup>2</sup>, y una de 95 m<sup>2</sup> junto con la flexibilidad de su configuración y sus características técnicas, en cuanto a iluminación y climatización, permiten la organización de exposiciones de muy diferente formato y naturaleza.

Se ha de destacar la entrada de luz natural en dos de las cuatro salas, a través de una espectacular linterna, que desde el claustro conduce la luz solar hasta el sótano del edificio taladrando el edificio de forma vertical y creando un eje de luz que invade los espacios.

El Claustro, en la planta segunda, es otro espacio positivo en el que en la actualidad se muestra la colección escultórica del Museo del Prado de los hermanos Leoni.

El Claustro ha sido sometido a un ejemplar tratamiento de restauración y consolidación que ha permitido su emplazamiento en la misma cota en la que se encontraba antes de la intervención. Su puesta en valor le dota de ese valor añadido de carácter museístico en el que conjuga su doble personalidad como contenedor y contenido. Se puede afirmar que el Claustro es otra obra más de las colecciones del Museo del Prado.

#### 1.4. Área Pública sin colecciones

La configuración de una nueva y gran área de acogida y distribución de público, el denominado *Vestíbulo de los Jerónimos*, se ha convertido en un espacio de vital importancia para la vida pública del Museo, que se abre

al visitante a través de la nueva Puerta de los Jerónimos, y desde dónde el público accede a la nueva tienda, al Café Prado, o inicia su recorrido. Además de encontrar los servicios de consigna e información, sala de lactancia, aseos, botiquín y áreas de descanso.

De forma transversal al eje de circulación creado por este nuevo espacio se configura otro área de recepción y distribución de visitantes, la actualmente denominada *Sala de las Musas*, antiguo Auditorio del Museo, y a dónde el visitante accede desde la recuperada Puerta de Velázquez y desde dónde, tras su paso por el mostrador de información, iniciará la visita hacia la colección permanente o hacia las salas A-D del Edificio Jerónimos. Esta sala además de funcionar como vestíbulo se convierte en la primera sala de exposición del Museo al presentar de forma muy atractiva las ocho musas de la colección de Cristina de Suecia.

La recuperación de la Puerta de Velázquez ha ocasionado la habilitación de las llamadas galerías jónicas como áreas de descanso y salida del Museo, modificando los circuitos de circulación de salida hasta ahora establecidos y abriendo el museo al exterior mediante la apertura de las ventanas que conectan estas galerías desde las salas 49 y 75.

Del mismo modo la nueva configuración del vestíbulo que enlaza esta puerta con la Sala de las Musas, ha cerrado el tránsito, hasta ahora existente, entre las salas anteriormente citadas, lo que ha mejorado la calidad de la visita obligando al visitante a circular de dife-

rente modo. El corredor de público entre los bloques norte y sur del Edificio Villanueva a través de este área ha desaparecido y se ha trasladado a nuevos circuitos de circulación de ritmo más reposado. Esta solución ha ayudado, además, a dirigir al público hacia las salas adyacentes, espacios que anteriormente recibían un menor número de visitantes.

No se puede olvidar el Auditorio y la Sala de Conferencias, espacios a los que se accede desde el vestíbulo de los Jerónimos, con capacidad el primero para cuatrocientas treinta y ocho personas y la segunda para cuarenta y ocho, con un equipamiento de última tecnología que permite la realización de actos de muy diferente perfil, como conferencias, teatro, cine, conciertos, etc., lo que dota al Museo del Prado de nuevas posibilidades en el ámbito de la divulgación y la difusión.

### 1.5. Área de conexión

Al margen de este breve recorrido por los espacios del Museo agrupados por la clasificación utilizada y propuesta por el Ministerio de Cultura<sup>4</sup> para la articulación de los espacios museísticos, es necesario aludir a otro de los grandes aciertos del Proyecto, como es el establecimiento de grandes áreas de conexión entre los diferentes edificios y espacios que conforman el museo y que hacen realidad la sectorización del edificio.

El establecimiento de dos niveles de circulación, uno público y otro privado, en cotas diferentes, ha dibujado dos áreas de conexión entre los edificios Villanueva y Jerónimos, éste último unido, además, con el Edificio Adminis-

trativo mediante un paso bajo el nivel de la calle Ruiz de Alarcón.

El enlace público ubicado en la cota de planta 0, ya ha sido brevemente descrito como esos pasos abiertos en los laterales de la cabecera de la gran sala basilical, hoy núcleo de recepción de visitantes, que conduce al visitante en un recorrido de ida y vuelta entre ambos edificios, Jerónimos y Villanueva y que la puesta en marcha del Museo ha demostrado ser un gran acierto al no ofrecer dificultades al visitante, quien se ubica con facilidad y circula con soltura entre ambos espacios.

Pero el segundo nivel de conexión ubicado en la planta sótano permite no sólo comunicar ambos edificios, sino que traza un eje de circulación interna, hasta ahora inexistente, entre el norte y sur del Edificio Villanueva, lo que facilita el funcionamiento interno del Museo y la circulación de obras de arte, suministros y personal, configurándose como un gran núcleo de conexión en torno al cual se generan múltiples espacios encuadrados en el área interna.

## 2.

### HACER UN MUSEO. ESE OTRO PRADO

Tras este Nuevo Prado y tras las emblemáticas Puertas de Cristina Iglesias, que se han convertido en ese elemento artístico de gran belleza y atractivo para el ciudadano, y en un símbolo que representa el paso de

<sup>4</sup> J.M. Losada y B. Martínez (2001): "Arquitectura y museos: la relación entre espacios y funciones" en *XI Cursos Monográficos sobre el Patrimonio Histórico (Reinosa, julio 2000)*, Universidad de Cantabria. VV.AA.: *Criterios para la elaboración del Plan Museológico*, Ministerio de Cultura, 2005.

## Museo

### El Museo del Prado

afuera a adentro, y que poco a poco han ido adquiriendo un protagonismo especial en la imagen pública del Nuevo Prado, se esconde ese Museo al que se podría denominar *Otro Prado*, simplemente por ser el no público, el que el visitante no ve, ni conoce en su visita diaria al Museo.

Ese Prado, es el que ha desarrollado en estos años y especialmente en estos últimos meses todos esos trabajos que *hacen un Museo*, que lo hacen visitable y lo dotan de vida pública y transforman al mero contenedor en un receptor de visitantes y sede de las colecciones.

En estos últimos meses el Museo del Prado ha sufrido esa fase de trabajo que todo Museo vive de forma previa a la inauguración, como es la puesta en marcha de los nuevos espacios y la ocupación de los mismos para su apertura al público.

Una breve y somera enumeración de los trabajos que por parte de todas las áreas del Museo se han realizado en este periodo permite dar a conocer al lector la enorme actividad y movimiento que el Museo ha vivido durante estos últimos meses.

- › El traslado de las colecciones desde los antiguos depósitos norte y sur del Edificio Villanueva a los nuevos depósitos ubicados en el Sótano 2 de Jerónimos, ha supuesto un gran esfuerzo de coordinación y planificación al hacerse de forma paralela al montaje de la exposición *El Siglo XIX en el Prado* en las nuevas salas de exposición

(A-D), y a la apertura y reordenación de las salas 50, recuperadas al público tras la inauguración del pasado 30 de octubre. Sin olvidar el montaje y organización de la exposición *Fábulas de Velázquez*, inaugurada el 19 de noviembre, a dos semanas de la inauguración del Museo.

- › La revisión y puesta en funcionamiento de las nuevas instalaciones de climatización, iluminación, voz y datos, seguridad, etc., y el establecimiento de nuevos criterios para el acceso y circulación del personal del museo ha supuesto un cambio radical en el funcionamiento interno, y ha obligado a la sectorización y codificación de accesos en materia de seguridad y a un cambio de los hábitos cotidianos.
- › La señalización del Museo debía cubrir las necesidades en materia de evacuación y emergencia, circulaciones y localizaciones de carácter interno y ese reto que es la señalización pública, la que debe acompañar al visitante en su recorrido por el museo.
- › A este triple proyecto hay que añadir la señalización externa del Museo que debía facilitar el acceso a los nuevos espacios. Apartado en el que el Museo del Prado ha realizado un cambio importante en cuanto a la ordenación y especialización de sus puertas de acceso, así como un cambio de concepto en la ubicación y funcionamiento de las taquillas, y en los controles de acceso, aspectos que han generado un esfuerzo adicional por parte

del Museo y por parte del visitante, quien ha debido modificar sus hábitos de visita.

- › La puesta en marcha de los nuevos servicios de Tienda y Café Prado, con el fin de garantizar un correcto servicio al usuario y mantener un nivel de calidad propio del Museo. Estas labores han sido gestionadas por la Sociedad Museo Nacional del Prado Difusión, cuya constitución, el 22 de diciembre de 2006, con los objetivos de contribuir al impulso del conocimiento y la difusión de las obras y de la identidad del Patrimonio Histórico adscrito al Museo, así como contribuir a generar una mayor fuente de ingresos propios, ha sido un capítulo de gran importancia para la vida del Museo en los últimos meses y para el futuro.
- › La dotación y adaptación de los recursos humanos a las nuevas necesidades y servicios del Museo ha supuesto un gran esfuerzo para la Institución, que desde un criterio de racionalización y optimización de recursos ha garantizado el servicio público del Museo y el correcto mantenimiento de sus nuevos espacios.
- › El suministro de equipamientos y mobiliario, junto el traslado de las áreas afectadas a los nuevos espacios ha sido otro de los trabajos efectuados de forma progresiva y ajustada a las necesidades y requerimientos de la institución, y que sin detener el trabajo diario del Museo ha alcanzado los objetivos en el calendario prefijado.
- › La puesta en marcha de un amplio y nuevo programa de actividades para

el último trimestre del año, con la incorporación y puesta en marcha del nuevo Auditorio y Sala de Conferencias, junto al desarrollo del programa habitual del Museo de gran variedad y calidad ha supuesto otro gran esfuerzo.

- › La propia inauguración del Museo ha supuesto la puesta en marcha de una gran cadena de trabajo que ha conseguido dar a la inauguración del Museo la proyección Nacional e Internacional que exigía, habiendo sido objeto de una amplia campaña de comunicación<sup>5</sup>, además de reunir a los profesionales más destacados del ámbito internacional en la inauguración del Museo, junto a las más altas representaciones del Estado.
- › La campaña bajo el lema "Te invitamos" ponía el punto final a este proceso de cambio del museo e iniciaba un nuevo capítulo de la historia del Museo, su apertura al público. Los 103.000 visitantes que durante cinco días visitaron el museo gratuitamente han demostrado que el Museo estaba listo para su puesta en funcionamiento.

Los trabajos enumerados no son más que una breve muestra de una infinidad de trabajos efectuados por el personal del Museo del Prado durante este periodo, y que han convivido con el trabajo cotidiano de la institución en un año en el que el Museo ha alcanzado la cifra de 2.652.924 visitantes, el récord de su historia.

---

<sup>5</sup> Las seiscientas ochenta y dos noticias en prensa escrita, las ciento cuarenta y dos en canales radiofónicos y las ciento veintiuna en medios televisivos demuestran el alcance de la campaña de comunicación.

## Museo

### El Museo del Prado

No hay que olvidar que además en estos últimos meses y dentro de lo que ha sido la campaña de comunicación y difusión del Nuevo Prado se han realizado las *Jornadas de Puertas Abiertas*, entre abril y junio de 2007, periodo en el que durante los fines de semana los visitantes podían visitar la arquitectura de la ampliación desnuda y disfrutar del contenedor. Durante estas jornadas vinieron al museo un total de 96.401 visitantes.

Pero el Museo Nacional del Prado a pesar de haber vivido el proceso de reforma y ampliación más importante de su historia, casi bicentenario, tiene mucho camino por andar y continúa *haciéndose* en su día a día.

El Museo cuenta con importantes proyectos de futuro que dibujan un renovado complejo museístico bajo la denominación *Campus del Museo del Prado*. La reciente finalización de las obras del Casón del Buen Retiro, y su próxima adaptación como Centro de Estudios del Museo del Prado y la Escuela del Prado, las actuaciones previstas en el Palacio de los Águila en Ávila y en el Salón de Reinos, hasta ahora Museo del Ejército, sin olvidar las actuaciones en el Edificio Villanueva y la adaptación del edificio administrativo de la Calle Ruíz de Alarcón, garantizan que el Museo del Prado vive un momento de especial importancia.

En este ambicioso proyecto de futuro los profesionales del Museo, entendida esta denominación como todos los que trabajan en el Museo, con independencia de su responsabilidad, formación o clasificación pro-

fesional, han demostrado y demuestran en su quehacer del día a día que son la verdadera garantía de éxito del Museo del Prado, y la clave para la obtención de los objetivos trazados por la Dirección y el Real Patronato.